

avisarnos de cuándo volverán a realizarse obras. Sigo pensando y cuanto más pienso más crece mi indignación, ya que creo que estaría en condiciones de asegurar que este hecho en un campo de fútbol no hubiese ocurrido.

Entonces allí, en ese lugar y en esa situación, hago lo único que podría haber hecho, recordar aquellas obras con las que tanto había disfrutado allí mismo. La primera que rescaté de la memoria fue: "Salomé", Oscar Wilde. Aquella obra tuvo un fuerte impacto en mí. Recuerdo a Salomé realizando un baile lujurioso para su padrastro Herodes. A cambio, éste le tendría que servir en bandeja de plata la cabeza de Juan Bautista. Una vez que Salomé obtuvo la cabeza de Juan Bautista, recuerdo cómo ella hacía el amor con la cabeza. Todo muy macabro, podría pensar cualquiera persona, pero cuando lees o veas obras de Oscar Wilde, tienes que ir con la mentalidad que creo que se resume bien en su frase "todos estamos en la cloaca pero algunos miramos las estrellas", estrellas que tienes que mirar para entender sus obras o al menos para sacar una conclusión. Mi conclusión, después de ver a aquella mujer haciendo el amor con una cabeza, es que aquella escena representaba una defensa y una reivindicación a favor de cualquier tipo de orientación sexual.

Más tarde me vino a la cabeza la obra de Federico García Lorca, "Bodas de Sangre", donde una chica joven era obligada a casarse por conveniencia con un chico también joven, pero en realidad ella amaba a otro señor casado y éste la amaba a ella y se veían a escondidas. Por lo que todo desencadenó en que el día de la boda ella se fugó con el señor casado. El chico, que se quedó compuesto y sin novia, fue a buscarles y de repente se topó con el amante y en aquel mismo instante los dos libraron una batalla navaja en mano, con resultado de dos muertes. Ambos se mataron. Aquella obra reflejaba la situación tan injusta con la que se encontraba la mujer española de principios de siglo XX,